

### **Datos de las autoras:**

☐Nombre: Infesta Domínguez, Graciela

☐Institución de pertenencia: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires

☐Dirección electrónica: [ginfesta@ciudad.com.ar](mailto:ginfesta@ciudad.com.ar)

☐Dirección postal: Av. Pedro Goyena 554, 1º C, (C1424BSS) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

☐Nombre: Llanos Pozzi, María José

☐Institución de pertenencia: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires

☐Dirección electrónica: [mjllanos@ciudad.com.ar](mailto:mjllanos@ciudad.com.ar)

☐Dirección postal: Corrientes s/n. Anisacate. Prov. De Córdoba, Argentina.

☐Nombre: Vicente, Adriana

☐Institución de pertenencia: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires

☐Dirección electrónica: [aevicente@ciudad.com.ar](mailto:aevicente@ciudad.com.ar)

☐Dirección postal:A. S. Valiente 42 P. 7º "A" (CP1408) Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Argentina.

## **Estudios sobre la participación masculina en salud sexual y reproductiva**

### **Introducción**

En este trabajo presentamos un panorama de los estudios realizados hasta la fecha en Argentina en el área de la sexualidad y salud reproductiva en los cuales el varón haya sido incluido en la población bajo estudio

El presente informe es parte de una investigación cuyo objetivo central fue realizar recomendaciones para la formulación de una estrategia comunicacional destinada a los varones adolescentes y adultos. El desarrollo de la mencionada estrategia comunicacional tenía como finalidad fortalecer el programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable, a través del involucramiento y la participación de los varones en materia de salud sexual y reproductiva.

Con tal propósito, en la primer etapa de la investigación nuestra intención se focalizó en mostrar cómo han surgido y desarrollado los estudios sobre la participación de los varones en la sexualidad y la salud reproductiva en Argentina, y qué problemáticas específicas dentro del área en cuestión se han abordado. En este sentido, este tipo de análisis permite, destacar el conocimiento acumulado en el área en cuestión, caracterizando además, a la población bajo estudio, es decir a los varones adolescentes y adultos argentinos y/o residentes en el país. Esta instancia constituye un requisito imprescindible para poder elaborar posteriormente una estrategia comunicacional a ellos dirigida.

Las búsquedas bibliográficas incluyeron la consulta a diferentes fuentes: la base de datos de la biblioteca de CENEP, otras bases bibliográficas de otras bibliotecas (del país y del extranjero), librerías varias, informantes calificados, etc. El fichado y análisis preliminar de la bibliografía así localizada nos condujo a nuevas búsquedas bibliográficas con el objetivo de rastrear aquellas referencias realizadas por los autores consultados, que estimábamos que podrían llegar a ser relevantes para los objetivos de nuestro proyecto

### **Qué dicen los estudios...**

En Argentina, la investigación sobre salud reproductiva y sexualidad comienza a incorporar la perspectiva del varón recién a principios de la década de los noventa. Estos primeros estudios tenían la particularidad de analizar la visión de los varones vis a vis la de las mujeres y se centraban predominantemente en la población adolescente, pertenecientes a sectores medios-medios y medios-bajos. Los temas centrales que se indagaron abordaron algunos aspectos de la conducta sexual y de la salud de los adolescentes, se exploró la relación entre las imágenes de género de adolescentes varones y mujeres, por un lado, y su conducta reproductiva -en este caso, las conductas de riesgo de embarazo no planeado- por el otro.

Las investigaciones de Infesta Domínguez (1996b) y Villa (1996) fueron las primeras en Argentina que analizaron la problemática de la salud reproductiva exclusivamente desde el punto de vista del varón. Uno de los hallazgos más interesantes de Infesta Domínguez (1997b) está relacionado con nuevos intentos de los hombres para lograr la dominación de las mujeres. El modelo tradicional de masculinidad, según el cual el hombre busca satisfacer un intenso deseo sexual sobre el que ejerce poco control y que lo lleva muchas veces a no poder ocuparse demasiado por las necesidades de su pareja sexual, "... está cediendo terreno a otras concepciones que, por caminos opuestos al anterior, buscan lograr los mismos objetivos ya que constituyen reciclajes cada vez más sutiles de los mecanismos de subordinación, mucho más invisibles pero no menos eficaces" (Fernández, 1993, en: Infesta Domínguez, 1997b:11-12)

En relación con la conducta anticonceptiva del adolescente, Infesta Domínguez (1997a) señala que la misma depende mucho del tipo de vínculo que exista entre él y su pareja sexual. Cuanto más comprometido afectivamente esté el adolescente, más interés demostrará por la salud de su pareja, más proclive será a adoptar conductas preventivas eligiendo los métodos más seguros, menos reparos opone al uso del preservativo y mayor tendencia manifestará a elegir conjuntamente con su pareja el método anticonceptivo a usar (Infesta Domínguez, 1997a). Estos resultados van en el mismo sentido de los arrojados por el estudio de Nechi y Schufer (1997), el cual se basó en un cuestionario autoadministrado a una muestra aleatoria de 420 adolescentes varones que asisten a escuelas públicas y privadas de la ciudad de Buenos Aires, entre los cuales un 58,7% toma por sí mismo la decisión de cuidarse cuando su compañera sexual es una

prostituta o una relación ocasional y un 60,7% toma la decisión de cuidarse conjuntamente cuando su primera relación sexual tiene lugar con una novia o amiga.

Otro trabajo basado en estudios de casos con estudiantes de escuelas secundarias de Buenos Aires -pero esta vez realizado tanto con varones como con mujeres- muestra cómo las diferentes maneras de iniciación sexual y de cuidado que experimentan los adolescentes están relacionadas tanto con el género del adolescente como con el tipo de vínculo que tienen con su pareja sexual (Gómez, 2000). El trabajo identifica tres modelos de iniciación sexual: el primero, identificado más con las mujeres, es el modelo de “relación comprometida”, donde la relación sexual reforzaría el vínculo de pareja. Los modelos restantes son más característicos de los varones que de las mujeres. El primero de ellos es el “impulsivo”, caracterizada como una iniciación precoz (15 años o menos), motivada por necesidades físicas, curiosidad y presión de los pares, y generalmente la pareja era una trabajadora sexual. La otra modalidad típica de los varones es la “ocasional”, aquí el inicio sexual ocurrió con un amigo/a o conocido casual (generalmente con experiencia sexual). La edad de iniciación era variable y también el lugar. Se trató de algo espontáneo y la relación sexual ocurrió sin tomar medidas anticonceptivas, siendo la reacción típica el temor a ser descubiertos.

Por su parte, un trabajo realizado por Villa (1996) apuntó a, por un lado, explorar la incidencia de la vida reproductiva de los hombres de poblaciones urbanas de extrema pobreza (en adelante, H.P.U.E.P.) en los procesos de salud-enfermedad y, por otro, indagar sobre los conflictos subjetivos que plantea la vida reproductiva a los H.P.U.E.P. en el seno de las relaciones familiares y sociales. Se realizaron entrevistas en profundidad y grupos de reflexión con hombres pertenecientes a tres grupos de edad: 17-21, 22-29 y 30-45 años. Los resultados de este proyecto indican que la mayoría de los hombres mayores de 25 años, si bien pueden tener preocupaciones por regular la fecundidad, atribuyen en general (explícita o implícitamente) la adopción de métodos anticonceptivos a las mujeres. En los hombres menores de 25 años con hijos se observa una preocupación propia por adoptar algún método en la pareja y hablar el tema con la mujer para tomar una decisión compartida pero sólo luego del primer y/o segundo hijo. En los hombres sin hijos es donde se observan las mayores preocupaciones, iniciativas y prácticas preventivas en materia de anticoncepción en la pareja (Villa, 1996).

Varios estudios que focalizan su interés en la visión del varón se han centrado específicamente en el tema de la paternidad. Sin embargo, si bien los trabajos señalan

cambios importantes en lo que respecta a las representaciones tradicionales en torno a la paternidad, también indican que la decisión de tener hijos puede implicar conflictos subjetivos para los hombres ya que el modelo de masculinidad al que responden está construido por valores más modernos -como en el caso de la paternidad- que conviven con otros más tradicionales -como la necesidad de no perder su poder sobre las mujeres. En relación con la construcción social de la paternidad, los resultados indican que ha aumentado la edad ideal para acceder a ella, especialmente entre los jóvenes pertenecientes a los sectores sociales medios. En forma similar, la gran mayoría de los entrevistados reproduce la imagen de la "familia tipo" a la hora de pensar en el número ideal de hijos que desearían tener. Los entrevistados manifestaron su preferencia por los hijos varones, especialmente en lo que respecto al primogénito, lo cual, según las autoras debe entenderse como una expresión de la jerarquización de lo viril, pero también refleja una mayor afinidad por el género masculino, a partir del desconocimiento percibido en cuanto al mundo femenino (Kornblit et al., 1997). Los resultados de este trabajo en lo que respecta a la participación de los hombres en la crianza de los niños son coincidentes con los que arrojó el estudio de Wainerman (1998): los entrevistados visualizan su participación en la crianza especialmente en lo que hace a los aspectos lúdicos de la relación padre-hijos pero no sucede lo mismo en lo que respecta a la asunción de responsabilidades cotidianas (Kornblit et al., 1997). En relación con las representaciones sociales acerca de la paternidad, las autoras no encontraron diferencias significativas entre los jóvenes pertenecientes a distintos grupos etarios ni en los pertenecientes a uno u otro estrato socioeconómico (Kornblit et al., 1998).

Los estudios más recientes realizados en Argentina sobre sexualidad y salud reproductiva desde la perspectiva del varón están centrados predominantemente en la población adulta. En estos trabajos, aparecen dos grandes líneas temáticas: 1) las representaciones de los varones en torno de los roles de género y la relación existente entre éstas y las conductas preventivas frente al embarazo no planeado y las ETS; y 2) la construcción de la masculinidad y su relación con la sexualidad y salud reproductiva de los varones. Los resultados del estudio de Zamberlin (2000a) también coinciden con otros trabajos previos sosteniendo que a medida que se fortifica el vínculo con la pareja, disminuyen los cuidados anticonceptivos. Estas conductas, sumadas a la mayor

frecuencia de relaciones sexuales, hacen que en las parejas estables sean grandes las posibilidades de que ocurran embarazos no planeados.

Coincidiendo con los resultados de otros estudios (Villa, 1996; Infesta Domínguez, 1997b; Zamberlin 2000 a), Gogna, Pantelides y Ramos (1997), señalan que "... tanto entre varones como entre mujeres, existe la creencia generalizada de que el preservativo 'no es para el matrimonio', o en general, para la relación estable. Esto se debe a que ... el preservativo es signo de desconfianza, enfermedad o promiscuidad: se supone que el que propone su uso o desconfía del otro o se encuentra enfermo o reconoce tener otras parejas sexuales. Esta parece ser la razón principal por la cual dentro del matrimonio la negociación sobre su uso es casi imposible" (Gogna, Pantelides y Ramos, 1997:41-42).

Geldstein y Schufer (2003) también encontraron una relación entre el nivel educativo y las conductas relacionadas con la salud sexual, dado que la educación incrementa tanto la comunicación en la pareja acerca de la prevención como la adopción efectiva de medidas de cuidado.

Más recientemente, en un estudio llevado a cabo por Infesta Domínguez (Infesta Domínguez, 2004) se incorpora la temática de la educación sexual. El propósito del estudio fue demostrar que el programa piloto de educación sexual implementado tuvo un mayor impacto que un programa de educación sexual tradicional. La población involucrada en el experimento estuvo conformada por jóvenes que asisten a cuatro escuelas públicas (dos, correspondientes al nivel EGB3 y dos, al Polimodal) ubicadas en el área metropolitana de Buenos Aires y con alumnado mixto y presumiblemente de bajos recursos. Los resultados del estudio demostraron que el Programa tuvo los resultados que se esperaban, dado que en la mayoría de las variables analizadas "se observó, entre el pretest y el postest, un cambio positivo en los grupos experimentales. Si bien, entre dichos momentos, los grupos controles también registraron cambios positivos, estos son menos significativos que los observados en los grupos experimentales" (Infesta Domínguez, 2004:146).

Sin embargo la autora sugiere algunas recomendaciones a tener en cuenta a la hora de poner en práctica programas de este tipo en escuelas públicas que guardan relación con la situación del sistema educativo público. Teniendo en cuenta los algunos factores tales como la suspensión parcial o total de las clases y/o la no presencia de los

alumnos en las escuelas por factores climáticos, ausentismo de los docentes (por diversos motivos tales como: licencias, paros, realización de jornadas provinciales de capacitación, etc.), edilicios, etc. que afectan las motivaciones de alumnos y docentes, es necesario tener en cuenta el nivel de compromiso de los docentes. En este sentido la autora concluye que: “por un lado, consideramos que esto, sin duda, se atribuye en gran medida a la situación laboral en la que los docentes se encuentran. En este sentido, es necesario retribuir económicamente la participación de los docentes, aspecto que nosotros consideramos importante. Por otro lado, también creemos que ciertas pautas de trabajo a las que están habituados los docentes (tareas altamente dirigidas, con escaso margen para la iniciativa personal, etc.) hacen difícil elaborar un proyecto que los tenga como actores centrales en cuanto a su participación en el mismo, ya que este tipo de proyectos requieren una mayor cuota de iniciativa, autonomía, compromiso, tiempo y responsabilidad en la tarea que aquellos que pueden calificarse como básicamente "verticalistas o centralizados". (Infesta Domínguez, 2004:147)

Otro trabajo que cabe mencionar y que se aparta de la línea de los estudios a los que nos referíamos anteriormente es el de Wainerman (1998). La autora se interesa en analizar las representaciones de los varones en torno de los roles de género, poniendo el acento en la división sexual del trabajo en la familia y el cuidado de la prole. En síntesis, la autora señala que las parejas que participaron del estudio dieron muestras de estar compartiendo algo más las tareas domésticas y mucho más la responsabilidad en la crianza de los hijos que lo hicieron sus propios padres cuando tenían la edad de ellos.

En otro trabajo perteneciente, Villa (2002) se propuso como objetivo principal explorar los modos en que las relaciones de género afectan el uso de la información disponible en los varones, así como también el uso de la información transmitida por las mujeres-pareja y por los servicios de salud sobre temas relacionados con reproducción biológica y los mecanismos de acción de los métodos para regular la fecundidad. Entre los hallazgos pueden mencionarse algunas diferencias por estrato social y por sexo al interior de cada estrato. Respecto de los recursos cognitivos que poseen los sujetos de la muestra pertenecientes a estratos medios, las respuestas están directamente vinculadas a las explicaciones biomédicas de la anatomía y fisiología de la reproducción. De modo diferente en los estratos bajos las explicaciones parten de modelos culturales del cuerpo, y las mismas intentan incorporar las explicaciones biomédicas de diferentes formas.

En lo que respecta a las fuentes de información sobre MAC, se destacan algunas diferencias: comparando mujeres y varones en los estratos bajos, puede observarse que la mayoría de las mujeres presentan una asociación y complementación de tres fuentes de información privilegiadas: los servicios de salud, el grupo de pares y el grupo familiar de origen, mientras que en los varones no existen fuentes privilegiadas. Para ellos, coexistirían tres grupos de fuentes asociadas: Las “charlas” de educación sexual de la escuela, el grupo de pares, los medios de comunicación (televisión y publicaciones) y los servicios de salud. La mujer pareja actual, familiares y grupo de pares, la escuela y los medios de comunicación

En los estratos medios también se observan diferencias por sexo. Mientras en muchas mujeres se destaca la asociación de las “charlas “ de la escuela y los servicios de salud, los varones reportan como fuentes de información principalmente la escuela asociada al grupo de pares y a las publicaciones y medios de comunicación. También algunas mujeres de estratos medios reportan como fuentes la lectura de publicaciones así como el grupo de pares, mientras que algunos varones declaran como fuentes al grupo familiar de origen y “novias” anteriores a la pareja actual.

Entre las principales conclusiones el autor menciona que entre los varones de ambos estratos, es coincidente la escasa presencia de los servicios de salud como fuente privilegiada de información, hecho mucho más notorio en los varones de estratos medios, así como la importancia que podrían tener las mujeres-parejas como fuentes de información. Esto puede observarse en el hecho de que los varones independientemente del estrato social de pertenencia, utilizaron métodos anticonceptivos indicados por los servicios de salud de las mujeres. Entre los varones pobres solo algunos mencionaron haber concurrido alguna vez a un servicio de salud en tanto que todos los varones de estratos medios afirman que nunca concurrieron a un servicio de salud para la indicación de un MAC.

Dentro de los estudios sobre masculinidad y sexualidad -temáticas predominantes en los estudios más recientes realizados en la Argentina- encontramos el trabajo de Biagini (1998) que tiene la particularidad de analizar las interrelaciones entre identidad masculina y prácticas sexuales en la población infectada con VIH. El objetivo general de este estudio consistió en "... identificar en un segmento de población seropositiva la forma en que perciben, conciben y significan a la enfermedad a fin de conocer cuáles son las representaciones sociales que orientan sus prácticas, con especial



referencia a la infección por VIH, saberes y prácticas, controles y tratamiento" (Biagini, 1998:219). En relación con los conocimientos sobre el SIDA que los entrevistados tenían antes de enterarse de su seropositividad, los resultados indican que "los entrevistados con prácticas homosexuales tienen un más alto conocimiento sobre las características de la patología mientras que las mujeres se ubican en el punto más bajo. Teniendo en cuenta el bajo conocimiento de la enfermedad por parte de los varones heterosexuales, es la población heterosexual la que menor grado de información poseía antes de saberse infectada" (Biagini, 1998:225). Ahora bien, la interpretación sobre la seropositividad y la reconstrucción del propio pasado, tampoco tiene la misma forma ni el mismo sentido según el origen de la infección. En este sentido, "en tanto los varones heterosexuales exhiben una lógica fuertemente condicionada por sus prácticas de consumo de drogas no legales, los homosexuales tienden a recomponer su identidad buscando una continuidad biográfica que se traduce en una 'acentuación de sus componentes de identidad anteriores y relativos a sus disposiciones homosexuales'. Este proceso, denominado por Pierret 'refuerzo biográfico', se manifiesta más fuertemente en los gays entrevistados de sectores medios" (Biagini, 1998:223-224).

Los significados presentes en el imaginario colectivo en torno a la masculinidad constituyen el tema central del trabajo de Archetti (1998). Más específicamente, en este trabajo se analizan los significados de la masculinidad tal como aparecen en los textos clásicos del tango y en los estadios de fútbol. La principal conclusión del trabajo de Archetti al analizar las masculinidades descriptas en el universo del tango y del fútbol es que "... las mismas resultan inestables, en ocasiones contradictorias y quizá subversivas cuando se las compara con la masculinidad heterosexual argentina hegemónica, basada en la institucionalización del dominio del hombre sobre la mujer. En los ámbitos rituales del fútbol y el tango, los hombres activos, despojados de poder social y de riqueza, están por lo tanto menos interesados en reproducir la imagen del varón heterosexual 'puro' y dominante de la clase media." (Archetti, 1998:312).

También interesadas en la construcción de la masculinidad, Burín y Meler (2000), presentan diversos ensayos que abordan dicha problemática, atendiendo a la variabilidad geográfica e histórica de los varones, así como a algunos aspectos que se reiteran con insistencia. La sexualidad, el manejo de la hostilidad, la paternidad, la creación cultural y el trabajo son algunos de los temas que las autoras analizan desde una visión que articula la perspectiva psicoanalítica, el enfoque que brindan los estudios

de género y consideraciones extraídas de la experiencia clínica de las autoras. Burin y Meler señalan que "dentro de las representaciones colectivas que aluden a la masculinidad, es posible diferenciar entre una masculinidad prototípica tradicional -caracterizada por el dominio, la protección, la provisión, la jactancia, la hipersexualidad y el abuso- y otras modalidades también masculinas, en las cuales coexisten estilos desvalorizados que caracterizan a los varones subordinados con modalidades alternativas, propias de algunos hombres posmodernos..." (Burin y Meler, 2000:365-366). Las autoras también señalan que, en la actualidad, en los sectores urbanos y desarrollados de la sociedad es posible observar "... una disminución de las diferencias estereotipadas entre los géneros... [las cuales son resultados de]... la existencia de mayores semejanzas, que derivan de prácticas laborales compartidas, a lo que se suma una tendencia más lenta pero creciente que consiste en compartir las tareas del ámbito privado y el cuidado de los hijos..." (Burín y Meler, 2000:366).

Otro trabajo que aborda los significados presentes en el imaginario colectivo asociados a la masculinidad pero, en este caso, analizando la estrecha relación entre éstos y la sexualidad masculina, es el de Infesta Domínguez (2000).. Los resultados encontrados indican que existe un núcleo en torno al cual estos hombres construyeron su masculinidad: el rol de proveedor económico del hogar. De aquí que, ante el incremento de la participación de las mujeres en el mercado laboral se haya generado una crisis de identidad en los varones, que ven cuestionado su rol tradicional.

Otro aporte destinado a vincular las concepciones sobre la masculinidad y la salud reproductiva de los varones es el trabajo de Analía Kornblit (2002). En éste trabajo la autora se propuso dar cuenta de algunas de las dimensiones de la sexualidad de los jóvenes varones, tanto a prácticas como a representaciones sociales en torno al tema vinculándolas con estereotipos de género, con especial atención a las prácticas y representaciones que se vinculan con la asunción de conductas de riesgo en relación con la salud. La autora concluye que existen dos tipos de escenarios de parejas en relación con las conductas de no cuidado y las de cuidado. El primero de ellos se caracteriza por un sistema íntimo fuerte, en el que la devoción al otro o la idea misma de la pareja son rasgos prioritarios. El segundo escenario, constituido por las lógicas adoptadas por los que sí se cuidan, se caracteriza por un sistema íntimo débil, que coexiste en un pie de igualdad con otros intereses sociales y otras valoraciones. En la medida en que el sistema social íntimo se define como amoroso más que como sexual se tenderá a

rechazar el preservativo, asociado con lo puramente sexual, como se desprende de los datos, y se admitirá el riesgo en todo caso como un resabio del pasado, a través del reconocimiento de la existencia de parejas anteriores potencialmente riesgosas. Estas afirmaciones guardan relación con las planteadas por Zamberlin (2002), donde la autora sostiene que los datos muestran la existencia de dos grandes brechas que dificultan el uso del preservativo como método de doble protección. Por un lado, no se utiliza con parejas consideradas “seguras”, es decir que no representan amenaza de contagio de ETS/SIDA, y al no adoptarse de manera regular otros métodos anticonceptivos existe una gran exposición a los embarazos imprevistos. Si bien se quiere prevenir el embarazo, el preservativo no se usa por motivos relacionados a la incomodidad y la disminución del placer, y tampoco se adoptan otros métodos en forma regular. De esta forma, las relaciones estables o de noviazgo entre adolescentes, son las situaciones de mayor desprotección (Zamberlin, 2002). También en este trabajo aparece un dato relevante que implica la persistencia de una doble moral sexual en la evaluación de la conducta de mujeres y varones.

Mario Margulis dirigió una investigación (Margulis et al. 2003) tendiente a analizar “la dimensión cultural presente en los intercambios simbólicos referidos al afecto, la sexualidad y el amor (Margulis et. al 2003: 11)” en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Esta investigación dio lugar a trabajos de diversos autores que trabajaron temas vinculados con los modos de relación de los jóvenes, los códigos que presiden la instalación de clases de vínculo afectivo a fin de dar cuenta de las pautas culturales, los valores, códigos y lenguajes que tiene vigencia entre jóvenes de sectores sociales medios y populares que inciden en las prácticas e ideas que estos tienen sobre la familia, el amor y la sexualidad.

Finalmente queremos mencionar un estudio que vincula prácticas sexuales y conciencia de riesgo de infección por VIH cuyos sujetos de estudio son varones gays y bisexuales. (Duranti, R.; Maulen, S.; Marone, R. y Chamorro, M, 2003.) En este sentido los autores sostienen que dada la diversidad de prácticas sexuales declaradas por los entrevistados existe un amplio rango de esas que no son tomadas en cuenta en los mensajes preventivos al limitar dichos mensajes a la simplificación de pedir que los sujetos usen preservativo sin detenerse a pensar en los condicionamientos personales y socioculturales que condicionan dicho uso o el tipo de grupo particular en que una

persona puede estar inserta en relación a sus prácticas sexuales (Duranti, R.; Maulen, S.; Marone, R. y Chamorro, M, 2003).

En consonancia con estudios mencionados anteriormente (Villa, 1996; Infesta Domínguez, 1997b; Gogna, Pantelides y Ramos, 1997; Kornblit, 1999, Zamberlin 2000 a), el uso de profiláctico guarda relación con las características del compañero sexual. Los autores sostienen que los varones entrevistados dejan entrever una cierta mentalidad conservadora dado la mayoría considera a las parejas estables como un ideal a alcanzar y diferencian el sexo practicado dentro de la pareja de aquel realizado con amantes ocasionales sosteniendo, aunque en menor medida, el mito heterosexual (expresado frecuentemente en los mensajes preventivos) de que la pareja monógama es en sí misma protectora. En términos de transmisión del VIH, pocos sujetos suelen tener en cuenta otras ETS, incluyendo la hepatitis, predomina la idea de que no tener pareja y varios compañeros sexuales es promiscuo, relacionando la palabra promiscuidad con el número en lugar de con la práctica o no de sexo protegido.

### **¿Por qué y cómo incluir a los varones en los procesos de salud sexual y reproductiva?**

En los debates sobre la relación entre los procesos de la salud y la reproducción, las mujeres han sido la población de referencia; son ellas a quienes regularmente se refieren los estudios sobre los riesgos de la reproducción y las beneficiadas, junto con los hijos, de los cambios en los patrones reproductivos sobre los cuales se ha pretendido influir.

A nivel internacional, la preocupación por la población masculina va creciendo entre los investigadores, consultores y formuladores de políticas que trabajan en el campo de la salud sexual y reproductiva. Esto viene ocurriendo como consecuencia de los numerosos estudios que señalan el papel decisivo que juega el hombre en la salud sexual y reproductiva de las mujeres así como la identificación del hombre como sujeto de necesidades específicas en ese campo (Arihla, 1999; WHO, 2001).

Una definición de largo alcance de la salud reproductiva masculina debería ir más allá del reconocimiento del derecho de los hombres a controlar sus cuerpos y permanecer libres de enfermedades, para incluir la noción de cooperación entre hombres y mujeres en términos de sexualidad, anticoncepción y prevención de ETS.

Ahora bien, al momento de ubicar a los varones dentro de los procesos de la salud sexual y reproductiva, en forma reciente, ha surgido una nueva vertiente analítica que se propone "... repensar la sexualidad, la reproducción y la salud en términos de interacción con el fin de tratar de construir referencias más claras respecto a la población masculina" (Figueroa Perea, 1996). Compartimos esta posición, la cual implica asumir la necesidad de que las estrategias de investigación deberían centrarse en "... la documentación de diferentes momentos de la reproducción y de los principales conflictos que en cada uno de ellos dificultan el bienestar de hombres, de mujeres y de los productos de su relación. Se requiere identificar el tipo de normatividades que existen al respecto, de qué manera individuos específicos de ambos sexos, por ser tales, se ven afectados y participan en la solución de los conflictos, de qué manera la vivencia de su sexualidad de acuerdo a los estereotipos conocidos incrementa los riesgos de tales conflictos y de qué forma las normas institucionales y las interpretaciones disciplinarias de los procesos han dificultado la equidad en las relaciones" (Figueroa 1995, en Figueroa Perea, 1996). Contar con esta información resulta vital a la hora de pensar en insumos para la elaboración de acciones adecuadas y efectivas en el campo de la salud sexual y reproductiva.

## Referencias bibliográficas

Archetti, E. (1998). "Masculinidades múltiples. El mundo del tango y del fútbol en la Argentina", en Balderston, D. y D. Guy (comp.), *Sexo y sexualidades en América Latina*, Buenos Aires, Paidós.

Arilha, M. (1999). "Homens, saúde reprodutiva e gênero: o desafio da inclusão", en Giffin, K. y Hawker Costa, S. (orgs.), *Questões da saúde reprodutiva*, Río de Janeiro, Editora Fiocruz.

Biagini, G. (1998). "Identidades y complejo VIH/SIDA", en Méndes Diz, A., L. Findling, M. Petracci y A. Federico (comps.), *Salud y Población. Cuestiones Sociales Pendientes*, Buenos Aires, Espacio Editorial.

Burin, M. e I. Meler (2000). Varones. *Género y subjetividad masculina*, Buenos Aires, Paidós.

Duranti, R.; S. Mauleñ; R. Marone y M. Chamorro (2003). "Estudio de prácticas sexuales y conciencia de riesgo de infección de vih-sida en un grupo de varones gays y bisexuales" en *Jornadas Nacionales de debate interdisciplinario en Salud y Población*, 2001, Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Fernández, A. (1993). *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*, Buenos Aires, Paidós (citado por: Infesta Domínguez, G. (1997b). "Verdad o consecuencia: el ejercicio de la sexualidad y la salud reproductiva en varones adolescentes". Trabajo presentado al Taller Internacional sobre Población y Salud Reproductiva, organizado por el Centro de Estudios Demográficos - (CEDEM) de la Universidad de La Habana, La Habana, 10 al 14 de febrero de 1997).

Figueroa Perea, J. G. (1996). "Elementos para interpretar la relación entre la salud, la reproducción y la sexualidad en la especificidad de los varones", *Revista Cuadernos en Salud Pública*, Brasil, junio.

Geldstein, R. (1994). *Los roles de género en la crisis. Mujeres como principal sostén económico del hogar*, Buenos Aires, CENEP, Cuadernos del CENEP, Nº 50.

Geldstein, R. N y M. Schufer (2002). *Iniciación sexual y después...prácticas e ideas de los varones jóvenes de Buenos Aires*, Buenos Aires, Argentina, CENEP.

Geldstein R. y M. Schufer (2003). "Ideología de género y comportamientos sexuales de los varones jóvenes de Buenos Aires". En *Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario en salud y población*, (4tas:2001, Buenos Aires), Buenos Aires, Argentina. Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Gogna, M.; E. Pantelides y S. Ramos (1997). *Las enfermedades de transmisión sexual: género, salud y sexualidad*, Buenos Aires, CEDES-CENEP, Cuadernos del CENEP Nº 52.

Gómez, A. (ed.). (2000). "Poder, vulnerabilidad y desequilibrio de género en las relaciones sexuales de jóvenes", en *Mujeres, Sexualidades, Derechos: Un camino en constitución*, Santiago de Chile, Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe, Cuadernos Mujer Salud Nº 5. Artículo publicado en *Progress in Reproductive Health Research* Nº 53, 2000, Ginebra, HRP/OMS.

Infesta Domínguez, G. (1996a). *Fecundidad en la adolescencia: el ejercicio de los derechos reproductivos en el comienzo de la vida sexual*, Informe final de

investigación, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.

Infesta Domínguez, G. (1996b). "Salud reproductiva y sexualidad: una visión desde la perspectiva del varón adolescente", en *Segundo Taller de Investigaciones Sociales en Salud Reproductiva y Sexualidad*, Buenos Aires, CENEP/CEDES/AEPA.

Infesta Domínguez, G. (1997a). "La otra punta del ovillo: la salud reproductiva desde la perspectiva del varón adolescente". Trabajo presentado a la XV Reunión de la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Reproducción Humana (ALIRH), Cusco, 27 al 30 de abril de 1997.

Infesta Domínguez, G. (1997b). "Verdad o consecuencia: el ejercicio de la sexualidad y la salud reproductiva en varones adolescentes". Trabajo presentado al Taller Internacional sobre Población y Salud Reproductiva, organizado por el Centro de Estudios Demográficos - (CEDEM) de la Universidad de La Habana, La Habana, 10 al 14 de febrero de 1997.

Infesta Domínguez, G. (1998a). "La relación entre los estudios sobre reproducción y los estudios de género", en Lerner, S. (ed.), *Varones, sexualidad y reproducción. Diversas perspectivas teórico-metodológicas y hallazgos de investigación*, México D.F., El Colegio de México/Sociedad Mexicana de Demografía.

Infesta Domínguez, G. (1998b). "The implications of the researcher's gender in the construction of data for studies on sexuality and masculine reproductive health", en *Seminar on men, Family Formation and Reproduction*, Buenos Aires, Argentina, 13-14 May 1998. Papers, Lieja, IUSSP.

Infesta Domínguez, G. (1998c). "Varones adolescentes: los significados de la paternidad en la transición hacia los roles adultos", en Bilac, E. y M. I. Baltar da Rocha (orgs.), *Saúde Reprodutiva na América Latina e no Caribe. Temas e Problemas*, Programa Latinoamericano de Actividades en Población (PROLAP), Associação Brasileira de Estudos Populacionais (ABEP) y Núcleo de Estudos de População de la Universidad de Campinas (NEPO/UNICAMP), San Pablo, Editora 34.

Infesta Domínguez, G. (2000). "La red invisible: masculinidad, sexualidad y salud reproductiva". Trabajo presentado a la Task Force for Social Science Research on Reproductive Health de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Buenos Aires, julio de 2000.

Infesta Domínguez, G. (2001). "Los varones y el sexo seguro: una cuestión de carreras" (título provisorio). Trabajo a ser presentado a la Task Force for Social Science Research on Reproductive Health de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Buenos Aires (en preparación).

Infesta Domínguez, G. (2002). "El proceso de toma de decisiones anticonceptivas en la pareja desde la perspectiva de varones adultos". En *Taller de Investigaciones sociales en Salud Reproductiva y Sexualidad. El rol del varón en la Salud sexual y Reproductiva en países de América Latina y el Caribe*. Bs. As.

Infesta Domínguez, G. (2004). "Educación para la vida: diseño y evaluación de intervenciones para la prevención de la salud sexual y reproductiva en jóvenes". Informe final de investigación, Buenos Aires, Argentina. Comisión Nacional de Programas de Investigaciones Sanitarias del Ministerio de Salud de la Nación Argentina (CONAPRIS), Ministerio de Salud de la Nación Argentina.

Infesta Domínguez, G. y H. Manzelli, (1998). "El estudio de la participación del varón en la salud reproductiva: notas para la discusión", en Méndes Diz, A., L. Findling, M. Petracci y A. Federico (comps.), *Salud y Población. Cuestiones Sociales Pendientes*, Buenos Aires, Espacio Editorial.

Kornblit A. (2002). "Dimensiones de la sexualidad: prácticas y representaciones de los jóvenes varones en Argentina". En Conferencia Regional. *Varones adolescentes: Construcción de Identidades de género en América Latina. Subjetividades, prácticas, derechos y contextos socioculturales*. Santiago de Chile, Chile, FLACSO.

Kornblit, A. y A. Méndes Diz. (1993). " Modelos sexuales en jóvenes y adultos", en Taller de Investigaciones Sociales en Salud Reproductiva y Sexualidad, Buenos Aires, CEDES-CENEP.

Kornblit, A.; Méndes Diz, A. y Petracci, M. (1997). "Representaciones acerca de la paternidad en jóvenes varones residentes en la ciudad de Buenos Aires", en Cantón, D. y J. Jorrot (comps.), *La investigación social hoy. A cuarenta años de la recreación del Instituto de Sociología (UBA)*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.

Kornblit, A.; Méndes Diz, A. y Petracci, M. (1998). "Ser hombre, ser padre. Un estudio sobre las representaciones sociales de la paternidad", en Tercer Taller de Investigaciones Sociales en Salud Reproductiva y Sexualidad. Avances en la investigación social en salud reproductiva y sexualidad, Buenos Aires, AEPA/CEDES/CENEP.

Kornblit, A.; Méndes Diz, A. y Petracci, M. (1999). "Por qué se usa o no el preservativo en Argentina", en DESIDAMOS, Año VII, Vol. 2, Nº 1, julio 1999, pp.11-16.

Manzelli, H. (2002). "Como un juego: la perspectiva del varón adolescente sobre la coerción sexual". En taller de Investigaciones Sociales en Salud Reproductiva y Sexualidad. Buenos Aires. *El rol del varón en la salud sexual y reproductiva en países de América Latina y el Caribe*. Bs. As. 2002.

Margulis, M. et.al. (2003) : *Juventud, Cultura, Sexualidad. La dimensión cultural en la afectividad y la sexualidad de los jóvenes de Buenos Aires*, Buenos Aires, Argentina. Ed. Biblos.

Margulis M.; M: Rodríguez Blanco y L: Wang (2003). "Sexualidad y cambio cultural entre los jóvenes de los sectores medios" en Margulis M. et. al. (2003). *Juventud, Cultura, Sexualidad. La dimensión cultural en la afectividad y sexualidad de los jóvenes de Buenos Aires*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Biblos.

Matos, K. y M. Bianco (1999). "El desarrollo de la masculinidad: limitaciones frente a la prevención del VIH/SIDA", en DESIDAMOS, Año VII, Nº 1, abril 1999, pp. 9-12.

Nechi, S. y M. Schufer (1997). "Adolescente varón: iniciación sexual y conducta reproductiva". Trabajo presentado en las Segundas Jornadas Nacionales de Debate Interdisciplinario sobre Salud y Población, Buenos Aires, Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Pantelides, E. y M. Cerrutti (1992). *Conducta reproductiva y embarazo en la adolescencia*, Buenos Aires, CENEP, Cuadernos del CENEP Nº 47.

Pantelides, E.; R. Geldstein, N. Calandra y S. Vázquez (1999). "Iniciación sexual bajo coerción", en *Revista de la Sociedad Argentina de Ginecología Infanto Juvenil*, Vol. 6, Nº 3, 1999.

Pantelides, E.; R. Geldstein y G. Infesta Domínguez (1995). *Imágenes de género y conducta reproductiva en la adolescencia*, Buenos Aires, CENEP, Cuadernos del CENEP Nº 51.

Schufer, M.; A. Méndes Diz, A. Teisaries, M. Estrugamou y A. Climent (1988). *Así piensan nuestros adolescentes*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.



Stycos, J. (1989). *Does sex education corrupt?. The case of Costa Rica*, Working Papers Series 1.19, Ithaca, New York, Population and Development Program, Cornell University.

Villa, A. (1996). *Subjetividad y salud reproductiva: un estudio sobre las perspectivas de los hombres de poblaciones urbanas de extrema pobreza*, Buenos Aires, Informe Final de Investigación, (s/n).

Villa, A. (1998). "El varón en las relaciones de género: reflexiones para la intervención en sexualidad y reproducción", en *Tercer Taller de Investigaciones Sociales en Salud Reproductiva y Sexualidad. Avances en la investigación social en salud reproductiva y sexualidad*, Buenos Aires, AEPA/CEDES/CENEP.

Villa, A. (2001): "Presencias masculinas en las decisiones reproductivas: equidades e inequidades entre varones y mujeres jóvenes de sectores urbanos medios y pobres", en *Jornadas Nacionales de debate Interdisciplinario en Salud y Población* (4tas: 2001, Buenos Aires), Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Villa, Alejandro Marcelo (2002). "Presencias masculinas en las decisiones reproductivas: relaciones de género, regulación de la fecundidad y recursos cognitivos entre mujeres y varones jóvenes de sectores urbanos medios y pobres". En *Taller de Investigaciones sociales en Salud Reproductiva y Sexualidad. El rol del varón en la salud sexual y reproductiva en países de América Latina y el Caribe*. Bs. As. (S.n)

Wainerman, C. (1998). "Men and the family", en *Seminar on men, Family Formation and Reproduction*, Buenos Aires, Argentina. Papers; Lieja, IUSSP.

Weller, S (2000). "Salud reproductiva de los/as adolescentes. Argentina 1990/1998". En Oliveira, M.: *Cultura Adolescência Saúde*. Brasil, Consorcio Latino-Americano de programas em Saúde Repreductiva e sexualidade. Campinas, SP.

World Health Organization (2001). "Programming for Male Involvement in Reproductive Health", Report of the meeting of WHO Regional Advisers in Reproductive Health, Washington Dc, WHO/PAHO,.

Zamberlin, N. (2000 a). "La otra mitad. Un estudio sobre la participación masculina en el control de la fecundidad", en Gogna, M. (comp.), *Feminidades y masculinidades. Estudios sobre salud reproductiva y sexualidad en Argentina, Chile y Colombia*, Buenos Aires, CEDES.

Zamberlin, N. (2000 b). "El papel del varón en el control de la fecundidad", En: Dominguez Mon, A., Federico, A; Findling, L.; Méndes Diz, A.M. (comp.) *Jornadas Interdisciplinarias del Area de Población, Salud y Sociedad* (3ras. : 1999 : Buenos Aires). La salud en crisis : un análisis desde la perspectiva de las ciencias sociales. Buenos Aires: Dunken, p. 311-327.

Zamberlin, N: (2002). "Reflexiones sobre la doble protección en varones adolescentes de sectores populares". En *Taller de Investigaciones sociales en Salud Reproductiva y Sexualidad. El rol del varón en la salud sexual reproductiva en países de América Latina y el Caribe*. Buenos Aires (S.n)